



PAUL ENGEL

MAIMONIDES, FILOSOFO DE LA EDAD MEDIA

Pocos son los genios de la humanidad que reúnen muchos dones, los que a veces se han denominado "genios universales", como Aristóteles, Leonardo da Vinci o Goethe, muy pocos también los hombres que en su personalidad podían reunir corrientes de varias culturas y precisamente por eso contribuir al progreso de la humanidad.

Moisés Maimónides, quien murió hace 760 años (el 13 de diciembre de 1204) es uno de aquellos hombres excepcionales y es uno de los hombres cuya influencia es más grande de lo que generalmente se sabe y se supone.

Moisés Maimónides es de inmensa importancia como filósofo, es característico que un filósofo español (José Gaos) lo llamó el más grande filósofo español, los judíos decían desde Moisés (el legislador) hasta Moisés (Maimónides) no hubo nadie igual a Moisés. Este aprecio de Maimónides por su propio pueblo de origen no era universal, ni constante, precisamente debido a su filosofía y a su libertad espiritual. Pero además de filósofo Maimónides era un hombre práctico un líder espiritual y político y más que todo era un gran médico.

Como todo hombre de importancia verdaderamente universal, y como todo hombre que vive, era hijo de su pueblo y de su época. Tanto pueblo y lugar de nacimiento, como su época eran en cierto sentido excepcionales. Los tres factores coincidieron para proveerlo de influencias múltiples, en cierto sentido universales.

Nació en 1135 en Córdoba, España, precisamente la región en donde se originó (por corto tiempo, que durante la época de su vida empezó a acabarse) una verdadera simbiosis pacífica de las tres religiones monoteistas y una unión entre oriente y occidente, entre árabes, latinos y judíos. La fe de Maimónides es la de sus padres. Fundamento de su pensamiento quedaba siempre la Biblia, pero al mismo tiempo fue profundamente influenciado por el mundo árabe en el que pasó su vida. Escribió todas sus obras médicas y también su obra filosófica fundamental en árabe (aunque la última fue editada en hebreo durante la vida del autor, mientras que las obras médicas aparecen en hebreo y en inglés gracias al trabajo del doctor Sussmann Muntner,

profesor de Historia de la Medicina de la Universidad Hebrea de Jerusalem).

De los árabes vienen también los conocimientos médicos de Maimónides, la influencia más importante le llega de Avicenna, médico persa, aunque en Medicina Maimónides era un pensador original. En Filosofía la influencia más importante era la de Abuwalid Mohamed Ibn Roschd, conocido en el mundo cristiano por una "españolización" de su nombre: Averroes. De Averroes viene el conocimiento de Aristóteles, es decir del mundo griego. Maimónides entregó su pensamiento no solamente a los judíos, sino por lo menos tanto al mundo islámico del cual formó parte y en gran medida también al mundo cristiano, donde su influencia es más importante de lo que generalmente se sabe.

Córdoba era en la época del nacimiento de Moisés Maimónides un centro espiritual del mundo. Muchas veces nos equivocamos respecto a la Edad Media. Estamos demasiado dispuestos a considerarla época oscura y oscurantista y a veces sobrevaloramos al Renacimiento. En verdad muchos pensamientos que se consideran renacentistas aparecieron ya en la Edad Media y los mejores pensadores de aquella época y en primer lugar los oriundos de España estaban libres del esclavismo a los antiguos que subyugó a los renacentistas. En España el Renacimiento, época de la Inquisición, era sin duda mucho menos libre e iluminado que la Edad Media, con su intercambio entre el mundo cristiano y el mundo islámico.

Los árabes durante la época de su gran conquista eran muy tolerantes. Pero más que tolerantes de ideas ajenas, eran ansiosos receptores y alumnos. Se volvieron ellos mismos verdaderamente creadores en el campo de la ciencia natural, de la filosofía y de la poesía, también en las artes plásticas, especialmente en la arquitectura, donde influyeron sobre todo el futuro de España.

Córdoba era centro cultural y en Córdoba vivía el más grande de los pensadores árabes: Averroes. Hay una especie de leyenda que sostiene que Averroes era el maestro de Maimónides y que perseguido por los fanáticos Almohados se refugió en la casa del judío. Es verdad que Averroes sufrió persecución y fue denigrado, pero en la época de la persecución la familia de Maimónides ya no se encontraba en España, habían huído antes hacia el Africa del Norte, ya que naturalmente los judíos fueron perseguidos por los fanáticos musulmanes antes que sus propios correligionarios. Aunque es poco probable que Maimónides haya gozado de la enseñanza directa y personal de Averroes, la influencia del gran árabe sobre él es fundamental y gran parte del pensamiento de Maimónides es continuación de la enseñanza de Averroes.

Moisés, hijo de Maimun, se dedicó a la medicina, como muchos de los más famosos entre los pensadores y poetas judíos españoles. Muchas veces se opina que eso indica una predisposición especial de los judíos para la medicina; hay que tener en cuenta que aun en la España mahometana muchas carreras eran vedadas a los judíos (por ejemplo la jurídica) y además que los mismos judíos piadosos se oponían a ciertas profesiones, pero nunca a la medicina. La medicina era el único camino para un joven judío de dedicarse a los conocimientos de la naturaleza y de las ciencias naturales. Además sin duda hubo muchos médicos excepcionales entre los judíos y no puede ser de todo accidental que el mismo fundador de la Inquisición el Papa Paulo III y la reina Isabel de Inglaterra (donde entonces la residencia era prohibida a los judíos) tenían médicos de cabecera judíos. Pero la inclinación de los judíos a la medicina se debía también al importante factor de que los médicos no estaban en alta consideración. Es típico que los enemigos de Averroes lo llamaron judío . . por haber sido médico de profesión, y eso a pesar de haber sido también un kadi, lo que desde luego solamente podía ser un mahometano, además de ser descendiente de una familia famosa de jurisconsultos árabes.

Mientras para otros intelectuales judíos la medicina era una profesión para ganarse el pan (como para Salomón Ibn Gabirol o para el más gran poeta judío-español Jehuda Halevi), Maimónides no era solamente un gran médico de renombre casi universal sino un verdadero investigador, original y profundo. Siempre se reprocha a los hombres de la Edad Media su dependencia de los grandes maestros, especialmente de Aristóteles, también, más tarde, de Galeno que era la fuente de toda medicina. Los médicos árabes tienen el gran mérito de haber sido los fundadores de la farmacología, en eso Maimónides les siguió . . hasta cierto punto. Maimónides fue un gran médico e investigador porque poseía la facultad más importante: Observar y aprender de la misma naturaleza. Maimónides describe enfermedades de tal manera que no puede haber sacado su conocimiento de libros sino de la observación directa e insiste, más que en los remedios, en la vida sana, higiénica, es quizás el primer médico que se dio cuenta de la importancia de la higiene, del modo de vida como nos enseña por ejemplo en su libro sobre Higiene y en otro libro sobre el Astma, escrito muy especialmente para el sultán su señor, quien sufría de aquella enfermedad. En este libro se encuentra tanto sobre el origen de la enfermedad y de los ataques que casi podríamos pensar en conocimientos modernos, en todo caso deben haber salido de propia observación como también el concepto que la higiene es más importante para el enfermo de astma que eventuales remedios cuando ya sufre el ataque.

Entre los árabes de España se impuso en aquella época una secta fanática, los almohados, que exigieron a los judíos la conversión al Islam para permitirles la permanencia entre ellos... muy parecido a la España cristiana trescientos años más tarde. La familia Maimon emigró hacia el Africa del Norte, llevó una vida inquieta, buscando siempre refugio. Se radicaron en el año 1160 en Fez. Pero el fanatismo era peor en Africa que en España y los judíos tenían que escoger entre la conversión al Islam o la muerte. Maimónides defendió a los que se convertían, insistió en la importancia de la vida y de la supervivencia y en cierto sentido defendió a los que para salvar la vida cambiaron la religión. (Fueron llamados "anussim" es decir "esclavos", como más tarde los judíos bautizados cristianos fueron llamados "marranos"). La misma familia de Maimon emigró de Fez otra vez en 1165, dirigiéndose a Palestina. Visitaron Jerusalem y los lugares de los patriarcas pero después se dirigieron al Egipto, solamente después de su muerte los restos mortales de Moisés Maimónides debían volver a Tierra Santa para ser sepultados cerca de Tiberias. El Egipto estaba entonces bajo el gobierno del gran sultán Saladino, uno de los más grandes hombres de la edad media, no solamente como guerrero y general que derrotó a los cruzados terminantemente, sino también como organizador de su imperio extenso y como gran humanitario. Es característico que Ricardo Corazón de León y los suyos masacraron en Acre a todos los habitantes, viejos y niños, varones y mujeres, mientras que Saladino cuando conquistó Jerusalem, prohibió a sus soldados bajo pena de muerte tanto el ataque a personas indefensas como mujeres y ancianos, como el saqueo. Saladino no era de origen árabe sino turco (aunque no otomano).

Moisés había estudiado medicina y filosofía además de los estudios religiosos. Cuando llegó a Egipto era una autoridad en cuestiones de fe y escribió su "Mishne Tora" es decir explicación de los cinco libros de Moisés, o comentario sabio. Pero aunque ya era hombre famoso, vivía de negocios, es decir de un negocio de joyería que tenía junto con su hermano David. En una tempestad se hundió el barco de David, David se ahogó y la familia perdió toda su fortuna. Solamente entonces Moisés Maimónides empezó a ejercer su profesión de médico. Es este un hecho curioso y raro si se tiene en consideración que era un médico muy excepcional. Llegó a ser médico de la corte de Saladino y bajo el hijo de Saladino era médico principal de la corte y médico personal del sultán. Moisés fue nombrado "nagid" de los judíos egipcios, y más tarde "ras al uma" algo como jefe supremo de los judíos del oriente. En Egipto escribió sus grandes obras médicas y también el "Moré Nebujim" su obra filosófica principal. Murió a los 70 años de edad, como se sostiene debido al exceso de trabajo

siendo el más famoso médico de Egipto, y además dedicado a la organización política y a sus estudios filosóficos.

Como filósofo, Maimónides pertenece al círculo de los grandes pensadores árabes. Sería equívoco sostener que la influencia de la antigüedad clásica empezó en Europa solamente con el renacimiento. Eran en la Edad Media en primer lugar los árabes quienes conservaron la cultura griega, transmitiéndola y llevándola a la Europa Occidental, y también fueron los judíos quienes la transmitieron, de manera que algunas obras y algunos pensamientos griegos llegaron hacia los pueblos cristianos primero por traducciones hebreas.

La filosofía de la segunda escolástica es derivada de Aristóteles por conducto de los árabes. Desde luego los árabes conocían a los griegos en forma transmitida por el Helenismo, en eso eran iguales a los cristianos tempranos. El cristianismo temprano, su filosofía y especialmente su mística eran profundamente influídos por el Neoplatonismo. Los árabes no buscaron a los tardíos discípulos de Platón, probablemente su espíritu tenía poca afinidad con el neoplatonismo, tenían su propio arte y su poesía propia, lo que buscaron era menos misticismo e idealismo y más claridad, lógica, ciencia. Estas no se encontraban en las obras de los neoplatónicos sino en las de Aristóteles. Aristóteles no era un gran creador de un sistema filosófico, como en el sentido del materialismo lo habían sido los Pre-Socráticos, o en el sentido idealista Platón y sus diferentes alumnos. Es más bien un coleccionista, ordenador y sabio universal. Pero precisamente este espíritu realista y claro le granjeó la simpatía de los árabes y de los judíos. En el campo del pensamiento claro y ordenado nadie tiene tantos méritos como Aristóteles, quien aunque no era creador de algún sistema metafísico (su metafísica es solamente obra anexa a sus obras de ciencias naturales) o acaso por no serlo, era el creador de la lógica formal, la lógica sistemática que dominó el pensamiento hasta el descubrimiento de la lógica simbólica o matemática en nuestros días. Aristóteles era ante todo racionalista, trató de llegar a conclusiones por el pensamiento sistemático y ordenado. Era contrario al pensamiento místico, a las creaciones idealistas de Platón. Puede decirse que él mismo, su escuela peripatética, los pensadores árabes, judíos y cristianos que le seguían eran enemigos del misticismo. Aristóteles es muy lúcido, pero no es posible derivar todo el simple pensamiento. El gran defecto de los aristotélicos era su confianza exagerada en la razón, razonando se olvidaron frecuentemente de la observación simple y directa de la naturaleza, y por eso la era científica moderna empezó con la lucha de Bacon contra el aristotelismo. Como ya hemos dicho, precisamente Maimónides no adolecía de este

defecto, él como gran médico siempre buscó la observación y la propia naturaleza, evitando el error de otros aristotélicos.

La primera obra de Moisés Maimónides es un libro teológico, el "Mishne Tora", explicación, pero en primer lugar un ensayo de recoger lo esencial, según sus propias palabras para ahorrar trabajo innecesario e infructuoso y librar energías espirituales para la ocupación con la filosofía y la ciencia. Sin duda ya mostraba cierta tendencia a oponerse a las discusiones interminables talmúdicas para abrir los ojos de los judíos al mundo práctico y real. A pesar de ser esencialmente un resumen, esta obra ya contiene muchas de sus ideas fundamentales. Averroes el gran hereje (para los mahometanos tanto como más tarde para los cristianos), tenía la audacia de sostener que el mundo existe desde la eternidad, o desde siempre, lo que quiere decir que negaba la Creación. Maimónides no se atrevió a seguirle tan lejos, pero declaró que no hay medio científico para aclarar este problema (lo que en su época correspondía a la verdad y al estado de la ciencia) y que por lo tanto al fin y al cabo es asunto de la fe. En este punto Maimónides se muestra ya como un hombre perfectamente moderno, un verdadero precursor del pensamiento: para las cosas de la fe no existe prueba científica, son precisamente asuntos que no dependen del saber sino de la necesidad interior del hombre. Maimónides mismo no estaba dispuesto a hacer un "Sacrificium intellectus" es decir sacrificar la inteligencia. No renunció jamás al derecho y a la obligación de usar la fuerza intelectual que Dios le había otorgado... ni en aras de este mismo Dios o de la religión. Conocedor de la ciencia de su época y de la filosofía aristotélica, trató de poner a éstas de acuerdo con la tradición religiosa. Su gran precursor y maestro Averroes guardó solamente para su protección y seguridad personal, una tenue capa de fe oficial musulmana, en verdad Averroes era materialista, negaba la inmortalidad del alma. Maimónides era un hombre profundamente religioso, pero encontró a su Dios en la sabiduría y en la Naturaleza. No estaba lejos de ideas panteístas. Más tarde en la Edad Media surgió un enigmático sabio árabe de nombre Avicbron, probablemente el primer representante decidido del panteísmo. Solamente en época reciente se mostró que se trataba de un seudónimo del gran poeta judío-español Salomón Ibn Gabirol, anterior y precursor de Moisés Maimónides.

En su ensayo de poner a la Biblia de acuerdo con la filosofía aristotélica, Maimónides era precursor y maestro de Santo Tomás de Aquino. Tomás de Aquino conocía las obras y la filosofía de Maimónides por árabes y judíos que llegaron en gran número a la corte del emperador alemán Federico II quien residió en Palermo y trajo a los sabios árabes y judíos que ya sufrían ciertas persecuciones en la pe-

nínsula ibérica (en aquella época más por fanáticos mahometanos que cristianos) y quien era un hombre más moderno que muchos en el renacimiento posterior (ordenó por ejemplo autopsias de cadáveres en la Universidad de Salerno, mientras que en el renacimiento Leonardo da Vinci tenía que arriesgar su vida para procurarse clandestinamente cadáveres para estudios científicos). Federico II fue muy atraído por la filosofía de los discípulos de Averroes y por la filosofía de pensadores judíos... Aunque Federico II era el gran enemigo del Papa, excomulgado y combatido, tenía relaciones con Tomás de Aquino quien era un familiar del Emperador. (Este era hijo de una princesa normanda y por este lado pariente del gran Doctor de la Iglesia Tomás de Aquino). Igual a Maimónides, Santo Tomás trató de fundamentar la religión, la filosofía, la dirección del espíritu por el pensamiento y la razón, por eso era creador de un magnífico sistema lógico y en cierto sentido enemigo de la mística y del misticismo entre los católicos, lo mismo que Maimónides entre los judíos. Que el tomismo, la filosofía cristiana de mayor vitalidad y de gran importancia hasta hoy, sea una filosofía lógica, racionalista y aristotélica, era una verdadera revolución contra el neoplatonismo místico de los primeros pensadores cristianos, y esta transformación sigue la vía indicada por el filósofo judío Moisés Ben Maimun.

Pero Maimónides iba mucho más lejos en su panteísmo de lo que era posible al católico Tomás, en este punto como también en otro muy importante, era precursor del más gran filósofo de origen judío después de él: de Baruj Spinoza. No solamente en cierto pensamiento panteísta era precursor de Spinoza, sino también en un ensayo de explicación racional de la Biblia, aunque no tan científicamente como el "Tratado Teológico-político" de Spinoza. Le era imposible a Maimónides creer en todos los cuentos fantásticos que se encuentran en la Biblia y por lo tanto los explicó como simbólicos.

Maimónides ve en Dios en primer lugar al creador y conservador de las leyes de la naturaleza, en verdad su fe a este respecto es bastante parecida a la de Albert Einstein.

Dice de los milagros:

'Por un milagro aunque implique un cambio de la naturaleza, Dios intervendrá solamente en la existencia de un individuo, pero jamás cambiará de modo maravilloso la naturaleza de la humanidad. No quiero decir que sería difícil para Dios cambiar la naturaleza humana, pero según indica la tora, Dios nunca lo quería''.

Cuanto más Maimónides progresa en sus ideas, tanto menos personal se vuelve Dios, es decir que no es un "hombre", no corresponde a la idea de un hombre en el sentido de los dioses paganos. También en este camino le siguió Santo Tomás quien no conoció la

unión personal con Dios como los místicos. Corresponden también en sumo grado a la evolución de las religiones superiores que progresivamente se alejan de la magia, es decir el deseo de influir sobre las fuerzas de la Naturaleza por prácticas religiosas y se dirigen a una espiritualidad pura, a la idea y el entendimiento puro de Dios. Decididamente Maimónides desprecia la fe y la piedad que buscan recompensa. "El hombre no dirá: —"Cumpro las prescripciones de la Tora y me ocupo de su sabiduría, para recibir su bendición o para que me haga digno de una vida en el mundo venidero. No es justo servir a Dios de este modo. Quien hace eso, sirve a Dios por miedo, lo que no está al nivel de los profetas y de los sabios.—" O en otro lugar:

"No dirá el hombre perfecto: —Si vivo en las virtudes y evito los vicios, como Dios manda, ¿cuál será mi recompensa?—".

Dice también de los que buscan títulos y honores, como el de "Rabi", "Juez", "Sabio"... a una recompensa en el más allá: "Todo eso es despreciable. Solamente es necesario recompensar debido a la razón débil del hombre, que pone como fin de la ciencia otra cosa que la misma ciencia, y pregunta: ¿Con qué fin estudiamos?". Según Maimónides Dios no se ocupa del individuo, solamente el necio saca conclusiones de sí mismo y se pone en el centro del mundo. En cierto sentido es una negación de la filosofía idealista y subjetivista. Por eso combate el pesimismo subjetivista: —El tonto se imagina que todo el Ser es para él y que no hay nada fuera de él. Si algo llega a ser diferente de sus deseos, saca la conclusión de que la Existencia es mala.— Estas palabras parecen casi dirigidas contra ciertas formas del existencialismo moderno.

Dios queda lejos. Se lo conoce por estudio, por sabiduría, por ciencia. La recompensa se encuentra precisamente en el estudio y en el saber mismo y en una vida recta y ética, no hay que esperar otra recompensa. Dios y la Naturaleza no están al servicio de cada cual, no se ocupan del destino personal.

El estudio y el conocimiento deben ser activos y creadores: Estudio que no está conectado con algún trabajo se vuelve pecado, el hombre llega a robar a otras creaturas. Esta idea de un estudio activo, conectado con trabajo corresponde a la idea moderna de la ciencia, anticipando a Bacon y superando a todos los griegos, incluido a Aristóteles, que eran puros racionalistas que dejaron el trabajo a los esclavos. La obra cumbre de Maimónides es el "Moré Nebujim". El Maestro de los Débiles, escrito originalmente en árabe pero traducido al hebreo en vida del autor. No hay que entender por "Débiles" a los débiles mentales, para eso el libro es demasiado difícil y profundo, es más bien un guía de filósofos errantes que se encuentran en conflictos con la tradición. La Biblia para Maimónides es esencial-

mente La Verdad, pero también la filosofía es verdad y no duda de la verdad de sus propias observaciones científicas. Trató de reunir estas verdades diferentes, un problema tantas veces tratado después de él, en el fondo el gran problema de Santo Tomás y de sinnúmero de hombres de ciencia creyentes después de él. A veces, como en cuanto a la eternidad del mundo, Maimónides se vuelve en contra de Aristóteles. Pero en general el mundo de Maimónides es un mundo real con leyes racionales, es decir intelegibles. El Espíritu no es diferente de la Materia sino que la penetra. El mundo terrenal está dominado por el "Sejel poel", el espíritu de la Razón que para el filósofo es idéntico con el "Ruaj Hakodesh", la Fuerza de lo Santo, que está por encima del espíritu humano, pero también está en él.

En su "Mishne Tora" Maimónides cree decididamente en la inmortalidad del alma en el sentido del Talmud y de los rabinos, era este uno de los artículos fundamentales de la fe que él estableció. Más tarde le surgieron dudas al respecto, es muy probable que estas dudas le eran inbuidas por Averroes. En una resurrección y una vida personal no creía en los años postrimeros de su vida. Por la fuerza de la razón, la Irradiación Divina entra al hombre. Maimónides dice:

"Esta es la que en el hombre hace brotar el Conocimiento y por esa fuerza de la Razón está dicho: lo creó en la Imagen de Dios".

La inmortalidad es la inmortalidad de la Razón, solamente lo significativo se conserva, solamente lo espiritual y el espíritu, hay algo como una selección aristocrática de la inmortalidad, solamente lo que es digno y lo que vale quedará conservado. Maimónides establece una diferencia muy importante entre espíritu y alma. El alma, lo individual con todos sus defectos y deficiencias, con sus impurezas e impulsos, es mortal, inmortal es el espíritu, la fuerza de pensar y lo logrado por el espíritu. El Pensamiento está por encima de la Virtud o más bien es para Moisés Maimónides la suma virtud. En este punto se acerca en su racionalismo a Sócrates (Virtud es Saber) con quien por lo general poco se encuentra. Posteriormente se le hizo el reproche de haber sido exageradamente intelectual y que los valores sentimentales y morales quedaron en segundo lugar. Los místicos judíos eran desde luego contrarios a Maimónides como en el fondo los místicos católicos no son precisamente los discípulos de Santo Tomás, en muchas escuelas con tendencia al misticismo y a la profundización sentimental de la religión, fue prohibido a los alumnos leer las obras del "Rambam" como Maimónides fue denominado entre los judíos.

Maimónides consideraba a Dios elevado sobre los pequeños problemas del comportamiento cotidiano, de recompensa y pena de los hombres, por lo tanto su moral no puede ser una moral religiosa en un sentido ingenuo. Pero era el primero entre todos los filósofos y

teólogos que se dio cuenta de que Dios está fuera de la esfera del conocimiento y de la observación humana, él como primero combatió el antropomorfismo, a lo que más tarde el filósofo materialista alemán Feuerbach caracterizó irónicamente con la expresión de que "El Hombre haya creado a Dios en su Imagen". Para Maimónides Dios no es humano ni personal. Aunque admitía y trataba de probar la Existencia de Dios, en lo último Dios está fuera de la esfera del conocimiento. "Pero más que todo fuera de las medidas humanas".

"Por lo tanto no existe relación entre El y el tiempo que es una cualidad inherente a los cuerpos en movimiento; tampoco existe relación entre El y el espacio. Hay que preguntar si existe una relación entre El y alguna de las cosas independientes creadas por El, relación por la cual El podría ser definido. El, que sea alabado, posee una existencia necesaria, todo fuera de El solamente una existencia posible. Por lo tanto no puede existir ninguna reciprocidad entre Dios y las cosas (creadas) pues no se influyen de una manera parecida. No existe ninguna relación entre El y cualquier cosa de Su creación".

No hay personalidad de Dios que sería demasiado terrenal y demasiado igual a las "creaturas" o "cosas".

Dice por fin que solamente pueden aducirse caracteres negativos de Dios, solamente somos capaces de decir lo que El no es. Al fin hasta la Unidad de Dios le parece demasiado humana. Precisamente esta idea impersonal de Dios es la que el hombre de ciencia, el hombre moderno acepta y la idea que un Einstein tiene de Dios se parece sorprendentemente a la de Maimónides.

Ya hemos mencionado que aunque siempre fue reconocido como gran maestro, los judíos en su estado de opresión buscaron solaz en el misticismo. Por sus discípulos judíos y más todavía árabes, las ideas de Maimónides eran de suma influencia sobre la iluminada corte de Federico II (el emperador del siglo 13, no el rey de Prusia) y especialmente sobre el pensamiento del más grande de los filósofos católicos. La idea de Dios de Santo Tomás es casi la misma que la de Maimónides. Santo Tomás no cita jamás el nombre de Maimónides aunque a veces casi lo copia. Pero en la Edad Media no existía la condenación del "plagio". Probablemente Maimónides habría estado muy de acuerdo con la enorme influencia y difusión de sus enseñanzas, a él le importaba el espíritu (como espíritu universal e inmortal) no la inmortalidad personal y la fama personal. Santo Tomás usó también muchas páginas de Averroes en sus obras lógicas y jurídicas aunque lo ataque en lo teológico... pero nunca cayó el gran dominicano en los ataques groseros y salvajes que otros autores cristianos y mahometanos lanzaron contra Averroes. La "Teodicea" en la "Suma contra Gentiles" de Santo Tomás tiene la misma idea de

Dios que el "Moré Nebujim", es sin duda influída por él. Así por vía de la segunda escolástica y el tomismo, las ideas de Maimónides son todavía hoy muy activas en el mundo cristiano.

Una vez más queremos insistir en la amplitud espiritual del siglo XII y de la primera mitad del Siglo XIII, una verdadera época de iluminación. El gran pensador judío con ideas muy revolucionarias y extrañas para su época, un hombre que pensaba como un hombre de ciencias contemporáneas, llegó a ser algo como jefe de su pueblo, el más grande pensador cristiano de su época, un pensador agudo y a veces muy contrario a tradiciones anteriores, fue elevado a los altares... mientras que en la época "iluminada" del renacimiento el gran continuador de las ideas de Maimónides (de quien no se si lo haya conocido) Giordano Bruno murió en la hoguera y en la época ya revolucionaria de la Reforma y en Amsterdam, una ciudad muy progresista, el más gran filósofo judío y el más gran seguidor de Maimónides, Baruj Spinoza, fue expulsado de la comunidad judía.

Queremos todavía agregar que Maimónides no carecía de ninguna manera de moral, era como dirigente de su pueblo y como médico un hombre de la vida práctica. Solamente que para él Dios no es el guardián de la moral o del comportamiento humano. Estuvo desde luego siempre sujeto a las prescripciones éticas de la Biblia. Pero es muy importante en este filósofo que en alto grado era hombre del mundo y médico, la moral que arreglaba las relaciones entre los hombres. Muy importante es que para él lo esencial era la tolerancia, la igualdad de los seres humanos, lo vemos en su magnífica oración médica; en la cual quizás ruega menos a Dios, de lo que prescribe a sí mismo y a sus discípulos las reglas de su comportamiento y de su obra:

"Permítame devolver la fuerza (salud) a los pobres y a los ricos, a los buenos y a los malos, a los amigos y a los enemigos".

Como nuestra obligación para con Dios no depende de lo que El se digne darnos, tampoco la obligación para con los congéneres (y especialmente la actitud del médico) no depende de la condición de amigo o enemigo, de bueno o malo, hay que ayudarlos de todos modos y en todo caso.

Durante siglos Maimónides es considerado como gran maestro por su pueblo, al fin y al cabo la misma palabra "Rabi" quiere decir "maestro" y el título de "Ramban" es algo como gran maestro. Enseñar a los niños era para él la mayor obligación humana, junto a la ayuda a los enfermos, y las palabras de Maimónides (de su Mishne Tora") parecen todavía hoy válidas:

“Hay que establecer maestros para los niños en cada provincia, en cada municipio, en cada pueblo. Los habitantes de una ciudad que no tiene maestro para sus niños deben quedar en el interdicho, hasta que pongan maestros a sus niños. Si no lo hacen la ciudad se condena, el mundo se basa en la respiración de los niños de escuela”.

